

*Fartum, sic sarsi sartum dat sarcio; fulsi
Fulcio habet fultum. Nil dant meditantia verba,
Esurit excepto; ferio nihil aioque poscunt.*

XVII

Verbos mixtos ó deponentes

Si dare praeteritum vis deponentibus aptum,
Expedit activas illis affingere voces,
Ut *vercor vereo, veritum* fluet inde supinum
Indeque praeteritum *veritus sum*, ita cetera forma.
Respuit hanc legem *proficiscor*, namque *profectus*
Donat et *ulciscor* facit *ultum*, *adipiscor* *adeptus*;
Dat *fateor fassus, questus queror*, atque *locutus*
Fert *loquor*; et *nitor nisus* vel *nixus* amabit;
Metior et *mensus, patior passus, reor* autem
Dat *ratus, oblitum* vult *obliviscor*: at *utor*
Usum; *expergiscor* vult *experrectus* habere;
A *fruor* est *fruitus*, verum a *sequor* ede *sequutus*;
Dat *gradior gressus, misereri* redde *miseratus*,
Nanciscor nactus faciet *pactusque paciscor*,
Comque *miniscor* habet *commentus* et *ordior orsus*;
Mortuus at *mori*or capiet, feret *ortus oriri*,
Nascor amat *natus*: per *iturus* flecte futurum
In tribus extremis. Recte spoliabis utroque
Haec *vescor, liquor, ringor, medeor, reminiscor*.

CAPÍTULO V

DEL PARTICIPIO

28. Participio (*participium*, de *participare*, participar) es una palabra que puede emplearse en la oración como adjetivo ó como verbo.

Según el oficio que desempeñen los participios, se sujetan respectivamente á todas las reglas gramaticales que se expusieron para los adjetivos ó para los verbos.

CAPÍTULO VI

DEL ADVERBIO

29. Adverbio (*adverbium*, de *ad*, junto á, y *verbum*, palabra) es una partícula que se emplea para modificar la significación de las palabras calificativas ó atributivas.

30. Por consiguiente, los adverbios se dividen en tantas clases como sean las principales modificaciones que puede sufrir la significación de algún vocablo. A saber: de *modo, lugar, tiempo, cantidad, repetición, orden, afirmación, negación* y *duda*. Cuando los adverbios que pertenecen á las seis primeras clases proceden de pronombres, son correlativos, como se verá al enumerarlos.

31. Los de modo corresponden á la pregunta *ut?*, *qui?* ó *quomodo?*, y abundan en el idioma latino. Tales son: *ita, sic, iuste, prudenter, furtim, gratis*, etc.

32. Los de lugar pueden reducirse á cinco grupos: 1.º De *permanencia*, contestación á la pregunta *ubi?*, ¿en dónde? 2.º De *procedencia*, correspondientes á la pregunta *unde?*, ¿de dónde? 3.º De *tránsito*, que responden á la pregunta *qua?*, ¿por dónde? 4.º De *tendencia* ó *dirección*, que se relacionan con la pregunta *quo?*, ¿adónde? Y 5.º De *inclinación* ó *derivación*, que satisfacen á la pregunta *quorsum?*, ¿hacia dónde? (Los adverbios *quo?* y *quorsum?* pueden emplearse como sinónimos por tener significación análoga.)

Al adverbio *ubi* corresponden: *ibi, hic, istic, illic, ibidem, alibi, ubicumque, alicubi, usquam, nusquam, ubique*, etc.

Al adverbio *unde?* corresponden: *inde, hinc, istinc,*

illinc, exin, exinde, indidem, aliunde, undecumque, undique, utrinque, undelibet, intus, radicitus, coelitus, etc.

A *qua?* corresponden: *ea, hac, istac, illac, eadem, alia, retro, aliqua, quacumque, quagua, quavis, etc.*

Al adverbio *quo?* los siguientes: *eo, huc, istuc, eodem, alio, intro, foras, aliquo, quoquam, quocumque, quoquo, quolibet, usquam, nusquam, etc.*

A *quorsum?* los que siguen: *horsum, utrorsum, illorsum, aliorsum, introrsum, extrorsum, sursum, deorsum, sinistrorsum, laevorsum, prorsum, quoquo-versum, utroversum, etc.*

33. Los adverbios de tiempo se reducen también á cinco grupos para contestar, respectivamente, á los interrogativos: *quando?*, ¿cuándo?; *ex ó quo tempore?*, ¿desde cuándo?; *quandiu?*, ¿por cuánto tiempo?; *quousque?*, ¿hasta cuándo?; y *quandudum?* ó *quampridem?*, que sólo añaden más energía á la significación de *quandiu*.

Correlativos de *quando?* son: *hodie, pridie, postridie, perendie, interdiu, cras, heri, nudius, tertius, mane, noctu, vespere, nunc, iam, mox, protinus, olim, nunquam, aliquando, antea, postea, posthac, confestim, etc.*

A la pregunta *ex quo tempore?* corresponden los adverbios: *quandudum, iampridem, iam, dehinc, abhinc, etc.*

A *quandiu?* los que siguen: *diu, perdiu, aliquandiu, tandiu, dum, semper, paulisper, tantisper, parumper, etc.*

A *quosque?* los adverbios: *quatenus, hactenus, usque, adhuc, hucusque, etc.*

34. Los adverbios de cantidad corresponden á la pregunta: *quantum?*, ¿cuánto? Tales son: *tam, tantum, tantopere, aliquantum, magis, minus, nimis, plus, sat, satis, tantummodo, valde, etc.*

35. Los de repetición se refieren á la pregunta *quoties?*, ¿cuántas veces?, como *semel, bis, ter, quater, decies, centies, millies, etc.*

36. Los adverbios que indican orden ó colocación,

en su mayor parte se toman de la declinación de los adjetivos numerales, empleando para ello la terminación masculina del acusativo ó ablativo de singular, como *primo, secundo, tertio*, ó *primum, secundum, tertium, etc.*

37. Los principales adverbios de afirmación son los siguientes: *ita, etiam, nae, sane, profecto, porro, quidem, equidem, quippe, videlicet, scilicet, nempe, demum, nimirum, utique, certe, etc.*

38. Los de negación más usados son éstos: *non, haud, ne, minime, haudquaquam, nequaquam, neutiquam.*

39. Los principales de duda son: *an, num, nunquid, utrum, forsan, forsitan, fortasse, fortassis, fortan, fortassean.*

40. Casi todos los adverbios que proceden de adjetivo tienen comparativo y superlativo; v. gr.: De *docte* se forman *doctius* y *doctissime*; de *amanter*, *amantius* y *amantissime*, etc.

Entre los que no se derivan de adjetivo, sólo tienen grados de comparación los siguientes:

<i>diu</i>	<i>diutius</i>	<i>diutissime.</i>
<i>saepe</i>	<i>saepius</i>	<i>saepissime.</i>
<i>impune</i>	<i>impunius</i>	<i>impunissime.</i>
<i>temperi</i>	<i>temperius</i>	
<i>nuper</i>		<i>nuperrime.</i>

CAPÍTULO VII

DE LA PREPOSICIÓN

41. **Preposición** (*praepositio*, de *praeponere*, poner delante) es una partícula que expresa la relación entre dos palabras.

Como la relación expresada por preposiciones puede reducirse al tiempo y al espacio, por eso todas tienen tan íntima semejanza con los adverbios, señaladamente con los de lugar. Las relaciones de dirección ó movimiento se representan por medio de las preposiciones de acusativo, y las de quietud y permanencia por las de ablativo.

Las preposiciones contribuyen grandemente al enriquecimiento del idioma, porque sirven también como prefijos para formar palabras compuestas.

42. Como se verá en la sintaxis, hay preposiciones que rigen siempre acusativo ó ablativo, y otras que pueden emplearse ya con uno, ya con otro caso, según la significación de los verbos.

Existen algunas que sólo se usan para formar palabras compuestas, y se llaman *inseparables*.

PREPOSICIONES CON ACUSATIVO

<i>ad</i>	á, junto á
<i>adversum</i>	} contra
<i>adversus</i>	
<i>ante</i>	ante
<i>apud</i>	cerca de
<i>circum</i>	alrededor
<i>cis</i>	de la parte de acá
<i>erga</i>	para con
<i>iuxta</i>	junto á
<i>ob</i>	por, por causa de
<i>penes</i>	en poder de
<i>per</i>	por
<i>pone</i>	detrás de
<i>post</i>	después de
<i>praeter</i>	excepto
<i>prope</i>	cerca de
<i>propter</i>	por, por causa de
<i>secus</i>	} según
<i>secundum</i>	
<i>trans</i>	del otro lado de
<i>versus</i>	hacia

PREPOSICIONES CON ABLATIVO

<i>a, ab, abs</i>	por, desde
<i>absque</i>	sin
<i>cum</i>	con
<i>de</i>	de, acerca de
<i>e, ex</i>	de
<i>prae</i>	de, delante de
<i>pro</i>	por, en lugar de
<i>sine</i>	sin
<i>tenus</i>	hasta

PREPOSICIONES CON ACUSATIVO Ó ABLATIVO

<i>in</i>	en, á
<i>sub</i>	bajo
<i>subter</i>	debajo
<i>super</i>	sobre

PREPOSICIONES INSEPARABLES

<i>amb, am, an</i>	alrededor, por dos partes
<i>dis, dir, di</i>	separación
<i>pro, por, prod</i>	delante, á favor
<i>re, red</i>	renovación, repetición
<i>se, sed</i>	separación
<i>in</i>	} negación
<i>ne</i>	
<i>ve</i>	

Observaciones.—1.^a *E* es abreviación de *ex*, y sólo se pone delante de las consonantes; *ex* delante de algunas de éstas y de todas las vocales.

2.^a *A* y *abs* son formas secundarias de *ab*; *a* no puede ir sino delante de las consonantes; *ab* se coloca principalmente delante de las vocales y de las consonantes suaves; *abs* es muy rara, excepto delante del pronombre *te* (*abs te*) y en la composición de los verbos, como *abs-tineo*.

3.^a *Cum* se coloca después del ablativo de los pronombres, como en *mecum, tecum, secum, nobiscum, vobiscum*. Se dice también *quocum* y *quibuscum* por *cum quo* y *cum quibus*.

4.^a Muchas de las preposiciones se emplean á veces sin complemento alguno, y entonces son adverbios, como *post, ante, super, subter, propter, circum, adversum*.

Las doce palabras siguientes son, por el contrario, verdaderos adverbios, que se convierten en preposiciones cuando se les une un complemento:

<i>pone</i>	detrás de
<i>prope</i>	cerca de
<i>iuxta</i>	junto á
<i>contra</i>	contra, enfrente de
<i>citra</i>	del lado de acá de
<i>ultra</i>	del lado de allá de
<i>extra</i>	fuera de
<i>intra</i>	dentro de
<i>infra</i>	debajo de
<i>supra</i>	sobre, encima de
<i>circa</i>	alrededor de
<i>coram</i>	en presencia de

Sólo la última rige ablativo; todas las demás, acusativo.

CAPÍTULO VIII

DE LA CONJUNCIÓN

43. **Conjunción** (*coniunctio*, de *coniungere*, unir) es una palabra que se emplea para expresar la relación que existe entre las oraciones.

A veces parecería que las conjunciones unen palabras y no pensamientos, como en la frase *Petrus et Ioannes Dominum viderunt*; pero es indudable que aquí, y en circunstancias parecidas, se emplea la elipsis para evitar la fastidiosa repetición de palabras inútiles. El ejemplo anterior equivale á las dos oraciones siguientes: *Petrus Dominum vidit et Ioannes Dominum vidit*.

44. En cuanto al oficio que desempeñan en el discurso, las conjunciones pueden ser *coordinantes* si al enlazar dos frases dejan la una independiente de la otra, y *subordinantes* cuando al unir las proposiciones indican la razón de la dependencia que entre ellas existe.

A las coordinantes se reducen las *copulativas*, que simplemente unen, como *et, ac*; las *disyuntivas*, que denotan alternativa, como *aut, vel*; y las *adversativas*, que expresan oposición ó contrariedad, como *ast, tamen*.

Las subordinantes se subdividen en *comparativas*, que denotan comparación ó semejanza, como *sicut, veluti*; *hipotéticas*, que sirven para expresar que una proposición es condición de otra, como *si, nisi*; *concesivas*, que se emplean para manifestar que, no obstante algo que se indica en la primera oración, ha de realizarse lo que se dice en la segunda, como *etiamsi, quamvis*; *finales*, que señalan el fin ú objeto, como *quin, quominus*; y *temporales*, que enlazan dos proposiciones de las cuales la una expresa la época en que se verifica lo indicado en la otra, como *postquam, antequam*.

En parte se reducen á las coordinantes, y en parte á las subordinantes: las *causales*, que expresan causa ó motivo, como *quia, etenim*, y las *conclusivas* ó *consecutivas*, que denotan ilación ó consecuencia, como *atqui, proinde*.

45. Atendiendo á su colocación, se llaman *prepositivas* las que siempre se anteponen, como *aut, seu*; *postpositivas*, las que siempre se colocan después de alguna ó algunas palabras, como *autem, vero*; y *comunes*, las que se ponen antes ó después, según lo exige la armonía de la frase, como *equidem, igitur*.

Las conjunciones *que* y *ve* se llaman *enclíticas* porque sólo se usan después de las palabras, formando un todo con ellas, como en los ejemplos que siguen: *Senatus populusque romanus statuta decreverunt.*—*Albus alterve sit, ignoro.*

Observaciones.—1.^a Los adverbios *etiam, quoque,* y los de modo, se usan á veces como conjunciones copulativas; las repeticiones de *nunc, modo, iam, tum* y otras, como disyuntivas; *dum, modo* y *dummodo,* como condicionales; y *ubi, dum, donec, quando,* etc., como temporales.

2.^a Muchas conjunciones, sin dejar de unir las frases, modifican también la significación de las palabras, y en tal caso desempeñan su oficio propio y además el del adverbio; esto se ve con toda claridad en muchas conjunciones temporales. (Para evitar equívocos en la clasificación de estas dos especies de palabras, debe atenderse á la definición respectiva de cada una y al sentido de la frase.)

CAPÍTULO IX

DE LA INTERJECCIÓN

46. **Interjección** (*interiectio*, de *interiicere*, interponer) es una exclamación que por sí sola expresa los sentimientos del ánimo.

La interjección propiamente dicha es un grito del alma, en cierto modo instintivo, y por eso las interjecciones son semejantes en todas las lenguas.

No pueden llamarse, como se ha dicho, partes de la oración, porque se interponen en ella de un modo independiente, y sin auxilio de otras palabras expresan sentido completo.

Las interjecciones primitivas fueron monosilábicas; las de varias sílabas son de fecha más reciente.

47. Aunque las interjecciones no pueden propiamente clasificarse, así por la inmensa variedad de

los sentimientos que denotan, como también porque con una misma pueden expresarse, según las circunstancias, sentimientos muy distintos y hasta opuestos entre sí, los autores, sin embargo, las dividen del modo siguiente:

Dolor: *Io, ah, au, hei, heu, heuheu, vae.*

Alegría: *Io, euax, ah, evohe* (ó *evoe*).

Sorpresa: *Hem, ehem, vah, vaha, babae, papae, tat, tatae, hui, hehae, bombax, attat, attatae, attatatae.*

Indignación y desagrado: *Ah, fugae, phu, proh.*

Amenaza: *Vae, heu, vah.*

Silencio: *St.....*

Animación: *Eia, heia, eho.*

Llamamiento: *Hem, eho, ehe.*

Para todos los sentimientos é impresiones repentinas del alma: *O, oh, oho.*

Observaciones.—1.^a Hay muchos adverbios, adjetivos, sustantivos y formas verbales que se emplean como interjecciones. Tales son: *Eu, euge, age, agedum, nica, feliciter*, que sirven para entusiasmar ó aplaudir; *malum*, para lamentarse ó quejarse; *pax*, para tranquilizar ó imponer silencio; *apage*, para alejar ó apartar alguna cosa; *infas, infandum*, para expresar horror ó disgusto; y *hercle, hemeracle* (contracción de *me Hercule iuva!*), *pol, edepol* (o *deus Polux!*), *ecastor* (o *Castor!*), *edi* (o *dii!*), *equirine* (o *Quirine!*), *medius Fidius* (*me diu Fidius iuvet!*), que eran una especie de conjuros que usaban los romanos. A éstos pueden agregarse las exclamaciones: *per Ioven, pro deum, fidem, pro deum hominumque fidem, pro sancte Iupiter, o dii immortales,* etc.

2.^a *Utinam*, á pesar de sus elementos componentes, puede tomarse como interjección que expresa deseo ó voto con elipsis de verbo. Las expresiones *sis, sultis* (por *si vis, si vultis*); *sodes* (por *si audes* ó *si audies*) y otras semejantes, son á veces locuciones conjuntivas más bien que interjecciones.

3.^a Las únicas interjecciones frecuentes en prosa

son: *o*, *ah*, *heu*, *vae*, *euge*, *age*, *agedum*, *apage*, *pax*, *hercle*, *mehercle*, *pol*, *edepol*, *medius fidius*, *nefas*, *infandum*.

4.^a Encuéntranse, principalmente en los poetas, expresiones raras, como *taratantara*, *hahabe*, *butubatta*, *ma*, *spattaro*, etc., las cuales no deben enumerarse entre las interjecciones, sino más bien entre los sonidos onomatopéyicos ó que imitan los de la Naturaleza; v. gr.: por medio de *taratantara* se expresa el del clarín en la frase siguiente de Ennio: *At tuba terribili sonitu taratantara dixit.* (*Ann.*, II, 35.)

APÉNDICE PRIMERO

FIGURAS DE DICCIÓN

Llámanse *figuras de dicción* ciertas mutaciones introducidas en el empleo de las palabras con el objeto de suavizar la pronunciación ó completar la medida de los versos. Usanse señaladamente en composiciones métricas, y pueden ser por supresión, adición, mutación ó inversión de letras. Las principales son las siguientes:

Por adición.

La *prótesis* al principio, como *tetuli* por *tuli*.
La *epéntesis* al medio, como *Mavors* por *Mars*.
La *paragoge* al fin, como *deludier* por *deluái*.

Por supresión.

La *aféresis* al principio, como *quid* por *aliquid*.
La *sincopa* al medio, como *ností* por *novistí*.
La *apócope* al fin, como *peculi* por *peculí*.

Por mutación.

La *antitesis*, como *olli* por *illi*.

Por inversión.

La *metátesis*, como *timbre* por *timber*.
